

Becacina común

Gallinago paraguaiæ

Patrich Cerpa

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

INSTITUTO DE ENTOMOLOGÍA
UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (UMCE)

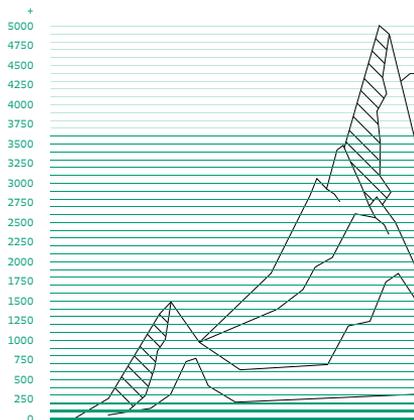
patrichcm@gmail.com

La *Becacina común* se distribuye en la mayoría del territorio Sudamericano, reconociéndose dos subespecies: la nominal, que se encuentra desde el este de Colombia, y Guayanas, este de Perú, Brasil, norte de Argentina y Uruguay; y *magellanica*, en el centro de Chile, Argentina e islas Malvinas/Falkland (Clements et al. 2018). Jaramillo (2003) plantea que ambas subespecies podrían ser separadas en el futuro, debido a que generan exhibiciones significativamente distintas, hipótesis que cobra fuerza con los análisis bioacústicos realizados por Miller et al. (datos no publicados), quienes sugieren reconocerlas como especies distintas.

En Chile, Goodall et al. (1951) la describen desde Copiapó (Región de Atacama) hasta el Cabo de Hornos, (Región de Magallanes), distribución que es repetida por autores posteriores (e.g. Philippi-B 1964, Araya y Millie 2000, Martínez y González 2017), aunque no existen registros recientes al norte de Huasco (eBird 2018). Altitudinalmente se encuentra desde los 0-2.000 MSNM (Jaramillo 2003). En el presente Atlas se registró desde la desembocadura del río Huasco (sur de la Región de Atacama), hasta isla Navarino (Región de Magallanes), con registros de reproducción confirmada desde la Región de Valparaíso al Estrecho de Magallanes.

Habita vegas, pantanos, turberas, pastizales húmedos o inundados, marismas costeras, bordes de ríos y lagunas, entre otros humedales (Goodall et al. 1951). En estos lugares se alimenta de anfípodos e insectos como adultos, larvas o ninfas de coleópteros, dípteros y thysanopteros, incluyendo en menor medida semillas y otros tejidos vegetales (Housse 1925, Marelli 1919, Zotta 1932, Meerhoff et al. 2013).

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Al inicio de la época reproductiva los machos realizan vuelos de cortejo en el crepúsculo vespertino y primeras horas de la noche, en donde suben a gran altura y bajan en círculos emitiendo un particular sonido con la cola, siendo posible avistar varios machos en esta demostración en humedales grandes, existiendo persecuciones entre ellos (Pereyra 1934). En los humedales de Lampa, Región Metropolitana, se censaron territorios de cortejo, obteniéndose un valor estimado de 8 hectáreas por pareja (Barros 2008). En Chile es una de las aves de nidificación más temprana, comenzando dicho periodo en junio y finalizando en agosto según Goodall et al. (1951), periodo que se logró extender hasta febrero gracias a los registros aportados en el presente trabajo. En este Atlas se registró que los despliegues de cortejo comenzaron a fines de junio hasta diciembre, mientras que el inicio de registro de nidos con huevos se observó desde septiembre hasta noviembre y los primeros volantones desde noviembre a febrero; dichos datos amplían significativamente el periodo reproductivo de la Becacina común en el país. En Argentina se había descrito entre junio y agosto (de la Peña 1987).

El nido lo construye en el suelo entre pastizales húmedos, campos inundados, arrozceras o vegas, donde se encuentra semiculto por dicha vegetación. Su construcción es sencilla y poco elaborada y consiste en una depresión con una base de gramíneas delgadas, donde pone de dos a tres huevos (Bennett 1922, Smyth 1928, de la Peña 1987, Pereyra 1934).

Sus interacciones biológicas han sido escasamente estudiadas, existiendo el ácaro *Aulobia paraguayæ*, descrito para una población de Argentina (Skoracki y Sikora 2002).

La especie se encuentra clasificada a nivel nacional como «PREOCUPACIÓN MENOR» (MMA 2018), al igual que a nivel internacional (BirdLife International 2018). Sin embargo, sus tendencias poblacionales como las amenazas directas e indirectas no han sido cuantificadas. Como el resto de las especies cuya biología se encuentra ligada a la presencia de humedales, probablemente sus poblaciones ya han sufrido importantes disminuciones dada la cantidad de humedales que han sido drenados. Aspectos básicos sobre su reproducción, movimientos estacionales e interacciones siguen siendo un misterio. 🌿

